

EDITORIAL

CINCO AÑOS DE LABORES ¿SUS FRUTOS?

El presente número, Volumen 32 (4), representa para el suscrito el cumplimiento de cinco años de trabajo como Editor General de Archivos Latinoamericanos de Nutrición.

En el lapso transcurrido hemos tratado de promover la Revista, de incrementar el número de autores y de aportes científicos, de hacerla circular a nivel mundial, de cumplir a cabalidad con las fechas de publicación estipuladas siempre que las circunstancias lo permiten, y de aumentar el número de suscriptores. Se ha trabajado arduamente en los aspectos de presentación, de edición y distribución, y también se ha logrado salvar innumerables obstáculos. A pesar de múltiples dificultades de tipo económico, de logística y de otro orden que no amerita enumerar aquí, es nuestro sentir que hemos logrado avances y objetivos importantes, pero estamos conscientes que todavía no hemos alcanzando la meta propuesta. Los progresos obtenidos indudablemente se deben a la cooperación y comprensión de todos los autores, así como a la dedicada labor del grupo que integra el directorio de ALAN, en particular, Amalia G. de Ramírez, María Eugenia de Martínez, y J. Edgar Brabam.

Como todos sabemos, las intenciones pueden ser buenas, los planes estar muy bien trazados y las metas fijadas y establecidas cuidadosamente. ¿Pero qué hay del aspecto económico? Es aquí donde creemos, con toda justicia, que muchos de esos logros se han debido a la valiosa y desinteresada colaboración del Instituto Nacional de Nutrición de Venezuela, el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), con sede aquí en Guatemala, en el que se alojan las Oficinas de ALAN, así como

de muchas otras instituciones, empresas y entidades privadas que nos favorecen con su ayuda económica en carácter de Entidades Patrocinantes. A ellas debemos el impulso que la Revista ha tomado y les estamos profundamente agradecidos, ya que tenemos plena conciencia que el aspecto económico es, evidentemente, uno de los pilares fundamentales de mantenimiento de Archivos.

En una breve recapitulación, cabe mencionar que la Revista, en sí, ha permanecido esencialmente igual a como lo fuera antes del año 1978, y sólo se han introducido en el formato y presentación, ligeros cambios. Por ejemplo, se cambió el color de la portada, pero el emblema original que se adoptara en 1965 se guarda incólume, porque en unos cuantos trazos abarca la nutrición, la agricultura, la alimentación, la tecnología, la educación en estas disciplinas, y basta la propia comercialización del producto: trigo rubio y abundante. Por otro lado, se ha incrementado la inclusión de artículos por número con miras a reducir el tiempo que transcurre entre el recibo de los trabajos y la publicación de los mismos, y así poder aceptar un mayor número de contribuciones científicas.

En el transcurso del último año se inició también la inclusión ocasional de simposia sobre temas específicos, lo que se juzgó conveniente para hacer llegar esa información a otros profesionales, incrementar el bagaje de conocimientos y fomentar el intercambio de información. Además, se tiene en mente lo que a nuestro juicio es ya una necesidad imperiosa: subdividir el contenido de cada número en secciones particulares en lo que es la disciplina de la Alimentación y Nutrición. Este proyecto todavía no ha logrado plasmar principalmente a causa de la insuficiencia de artículos requeridos para integrar cada sección. Este aspecto, por lo tanto, sigue siendo todavía una meta por lograr; la otra, incrementar la periodicidad de números por volumen, algo que tan sólo visualizamos por el momento.

Un logro más apuntado y que cabe citar en estos párrafos, es la positiva respuesta que hemos podido palpar por parte del Cuerpo Editorial, ya que el proceso de revisión de artículos ha mejorado sustancialmente, sin demoras innecesarias. Deseamos, por lo tanto, agradecerles esa valiosa ayuda, ya que los Revisores conscientes toman tiempo en examinar cada trabajo que les es referido, y sus comentarios son de sumo provecho para los autores respectivos.

No menos importante, ello ayuda a que la Revista se supere día a día en lo posible.

Como se darán cuenta al leer este Editorial, los logros han sido tangibles, y aún queda mucho por hacer a pesar de que, en general, el balance es positivo y halagador. Sin embargo, es nuestro íntimo sentir que todavía no son todos los lectores o suscriptores de Archivos, en particular los miembros de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición (SLAN), los que aprecian a cabalidad la Revista. Como ya se ha indicado antes, Archivos pertenece a los miembros de la Sociedad y esa pertenencia significa no sólo la obligación de contribuir a superar su calidad técnica, sino también en opinar en cuanto a su forma de presentación. Conocer si el tipo de publicación satisface los anhelos de cada uno de nosotros, así como su opinión en cuanto a posibles modificaciones a incluir serán, por lo tanto, más que apreciadas. Por otro lado, nos interesa saber si los artículos ahí publicados se citan o no en otras publicaciones o revistas. Esto lo consideramos como un deber de la SLAN y nosotros, como el Directorio de ALAN, estaríamos más que complacidos en recibir sus comentarios, críticas y sugerencias.

Recientemente ha surgido la idea de incrementar el número de publicaciones en el idioma inglés, o sea que un autor latinoamericano trate de publicar su artículo en inglés en nuestra Revista. Se ha expresado la idea de que este curso de acción daría más amplitud y elasticidad a la Revista en otras latitudes, Africa, Europa, Estados Unidos y Asia, por ejemplo. En muchos de esos lugares ni siquiera se conoce la Revista ni el tipo de trabajos que ésta publica o se llevan a cabo en América Latina. Por ello, algunos miembros de la Sociedad han opinado que la política en cuestión sería favorable. La decisión, por supuesto, está en sus manos y será adoptada de acuerdo a la opinión que deseen emitir, cuando y si es que este Editorial merece su atención.

La experiencia de servir como Editor General ha sido sumamente halagadora y está dejando sabias enseñanzas en mi haber, por lo que deseo agradecer a la Sociedad la oportunidad que me brindara hace cinco años. Por el momento sólo quiero expresar a todos Uds. mi sincero aprecio por su valiosa ayuda y cooperación al igual que al Directorio de ALAN. Es nuestro anhelo mejorar más y más la calidad de nuestra Revista a través de sus contribuciones; ampliar el número y tipo de suscriptores para hacerla más

sólida y reconocida; interaccionar con otras disciplinas para estrechar más los lazos que nos unen y que, en conjunto, hagamos posible que el investigador latinoamericano reciba el debido y justo reconocimiento en el ámbito científico internacional.

Tanto en lo personal como en nombre del Directorio de ALAN, deseamos sinceramente que el año 1983 sea para todos y cada uno de nuestros lectores, muy productivo y prometedor.

*Ricardo Bressani
Editor General*